

Viajando por los Cielos

Los caballos necesitan agente de viajes, vacunas y pruebas de sangre antes de viajar internacionalmente.

Abril 19, 2011



Nota: La intención de este artículo es traer a la luz los temas relacionados con la exportación de caballos desde Estados Unidos. Si tiene en sus planes exportar un caballo de Estados Unidos, por favor consulte al veterinario afiliado al Animal and Plant Health Inspector Service, a cargo de las normas vigentes de exportación, así como la normatividad vigente para la importación de caballos al destino final .

Muchas de estas cifras representan caballos trasladados para competencias internacionales, pero las ventas comprenden la mayoría. Conforme algunas disciplinas de Caballos Cuarto de Milla, como el reining y el corte de ganado (cutting), crecen a nivel internacional, les seguirá el comercio; y las ventas seguramente incrementarán.

Pero ¿cómo funciona? ¿Qué pasos son necesarios para trasladar a un caballo a través de fronteras internacionales?

Si no está familiarizado con las leyes e impuestos internacionales, aduanas, idiomas y enfermedades animales extranjeras, exportar un caballo puede ser una pesadilla. Por eso, Camia Lane, especialista en mercadotecnia agropecuaria del United States Department of Agriculture, recomienda trabajar con un agente o agencia de cargas. Camia Lane supervisa el transporte en todas las áreas agrícolas estadounidenses y añade que el ganado de todas las especies requiere de cuidado adicional para su traslado internacional.

“Puede ser difícil, especialmente si es exportador primerizo”, dice Camia. “Las reglas cambian continuamente, pueden existir embargos de los que usted no esté enterado y existen formas y solicitudes cuya preparación es necesaria antes de poder exportar al animal”.

Irmgaard Geul, residente de Pauls Valley, Oklahoma, es agente de carga equina o, en sus propias palabras, “agente de viajes para caballos”. En 1994, Irmgaard se mudó a Oklahoma desde Holanda, donde ella y un socio manejaban una estación de cuarentena equina para importación y exportación. Su experiencia en la industria, aunada a sus contactos multiculturales, hacen el proceso lo más sencillo posible.

“Me di cuenta que la cuarentena no era tan buena en muchos lugares”, dice. “Los caballos estaban muy delgados y mucha gente tenía problemas con los envíos de caballos”.

Su solución fue una estación integral que se especializa en equinos. Sus instalaciones Nedpoint Quarter Horses abarcan 120 acres (48 Has) y ofrecen una solución de llave en mano para los caballistas que no estén familiarizados con la normatividad internacional de exportación e importación. Acepta caballos para importación y exportación. La mayoría de su negocio se lleva a cabo entre Estados Unidos y los países europeos.

Irmgaard aceptará su caballo para 30 días de cuarentena en su estación e implementará todas las vacunas normales y papeleo crítico. El cobro también incluye un juego de almartigón y guía nuevos, cuidado diario, alimento concentrado y pastura, transporte al aeropuerto, un boleto de avión a destinos selectos en Europa, preparación de papeleo para el arribo y el contacto con un agente designado para recibir el caballo en su país nuevo.

Como vendedor, si usted vendió un caballo de muy alto nivel, el costo puede representar un costo mínimo que el servicio justifica fácilmente. Sin embargo, Irmgaard cree que el comprador debe ser responsable de estos costos en la mayoría de los casos.

“Si el vendedor lo puede incluir en el costo del caballo, es buena idea”, dice ella. “Aliento a las personas a que el comprador lleve el costo de la cuarentena”.

Vacunas y Pruebas de Sangre

Irmgaard acepta cuatro caballos nuevos para cuarentena cada dos semanas. “En cuanto recibimos al caballo, llamamos a la USDA para avisarles que estamos iniciando con la cuarentena aquí”, dice. “El Veterinario Estatal inspecciona cada caballo y revisa los papeles sanitarios y Coggins”.

Los Animal and Plant Health Inspection Service Area Veterinarians in Charge (Veterinario Responsable) aconsejan a veterinarios acreditados por la USDA con respecto a las pruebas, exámenes, certificaciones o cuarentenas que se requieren para el envío particular de caballos. El veterinario acreditado luego lleva a cabo los procedimientos necesarios y envía el certificado de salud al AVIC (Veterinario Responsable).

Cuando se han cumplido todos los requisitos, el AVIC endosa el certificado de salud para exportación, que autoriza el movimiento de los animales al puerto de exportación designado.

Los caballos en cuarentena con Irmgaard de inmediato se actualizan de todas sus vacunas y se les realizan pruebas para estomatitis vesicular y otras enfermedades. A los 20 ó 21 días se toma una muestra de sangre para hacer una prueba de anemia equina infecciosa, utilizando solamente la prueba de inmunodifusión de gel agar (AGID, por sus siglas en inglés). A los sementales se les debe realizar una prueba de arteritis viral equina.

Irmgaard estudia cada caballo diariamente, revisando temperaturas y buscando señas de alguna enfermedad adquirida durante el viaje.

“No siempre se sabe de dónde vienen los caballos, así que hay que ser muy cuidadoso y observador”, dice. “En la primavera, cuando los caballos viajan de regiones frías a cálidas, o de donde es frío adentro y cálido afuera, son más comunes las enfermedades”.

Si un caballo en cuarentena se recibe enfermo, o éste enferma durante la cuarentena, se aísla en otra sección de las instalaciones. Un veterinario estatal visita las instalaciones a diario para inspeccionar y comentar cualquier problema.

La USDA reporta que, hasta el siglo 19, los animales exportados y enviados internacionalmente rutinariamente se enviaban a otros países sin espacio, ventilación, agua y comida adecuados. En 1981, una reforma legal autorizó a la USDA para que desarrollara estándares para el acomodo humanitario de animales transportados por barco.

En la práctica, los procedimientos sanitarios de exportación son un proceso continuo que involucra exámenes del ganado, la realización de ciertas pruebas y la certificación de los animales para su exportación. Este trabajo lo llevan a cabo veterinarios empleados por la APHIS, así como veterinarios privados acreditados por la USDA.

Papeleo

De acuerdo con la USDA, los certificados internacionales de salud para la exportación de animales de Estados Unidos deben ser preparados por veterinarios acreditados que certifiquen el estado de salud animal del hato, realicen pruebas y lleven control de los resultados de las pruebas para los animales individuales designados para exportación.

Para ser válidos, los certificados internacionales de salud completados y firmados para la exportación de animales de Estados Unidos deben ser endosados por la oficina regional de servicios veterinarios. Las oficinas regionales de servicios veterinarios son una rama de la USDA.

El gobierno de Estados Unidos cuenta con requisitos mínimos para la exportación de animales a otros países. Sin embargo, cada país puede tener requisitos sanitarios específicos para la entrada de animales –requisitos establecidos por el país importador, no por Estados Unidos. Los requisitos de exportación cambian con frecuencia. Los certificados de exportación son documentos oficiales y deben ser preparados a máquina, certeros y completos.

Los agentes de carga deben poder encargarse de estos detalles.

Viajando por los Cielos

Los caballos hacen viajes aéreos en contenedores similares a los remolques para caballos. Diseñados para caballos warmblood, en un contenedor caben tres compartimientos con mucha facilidad. Se requiere contar con la presencia a bordo de un cuidador profesional con experiencia veterinaria, además de un manejador por cada tres caballos. Los manejadores permanecen con los caballos durante el despegue y aterrizaje y se aseguran que los caballos estén cómodos durante el viaje, ofreciendo pastura y agua. Muchos propietarios optan por volar con sus caballos, así como entrenadores e impartidores de clínicas que viajan al extranjero con frecuencia.

Para el envío de caballos extraordinariamente grandes, los contenedores se pueden manipular para alojar solamente a dos caballos por contenedor, de ser necesario.

Técnicamente, se requiere de un período de descanso de cinco horas antes de cargar un caballo a un avión o barco, pero esta norma puede variar, dependiendo de qué tan lejos haya viajado el caballo antes de su arribo al puerto de exportación. En el puerto de exportación, un veterinario portuario de la APHIS examina los animales, se asegura que reciban el período de descanso requerido y supervisa el cargado de los animales a la embarcación o aeroplano.

“Durante todos los años que llevo haciendo esto nunca he visto un problema durante un vuelo”, dice Irmgaard. “Son muy buenos. Trato de acompañar a los caballos cada seis semanas para asegurar que todo vaya bien”.

Los caballos tienden a sacudir la cabeza cuando cambia la presión atmosférica, pero ése es típicamente el mayor de todos los ajustes. La turbulencia normal, para un caballo, se siente como pasar sobre un sencillo tope en el camino.

Los procedimientos son un poco diferentes para ganado enviado por medio de puertos terrestres, como Canadá y México.

El trabajo de Irmgaard esencialmente concluye a la llegada del caballo a su destino. Debido a que hay grandes variaciones entre las normas y requisitos aduanales de diferentes países, es más sencillo contratar a un agente local para encargarse del papeleo y detalles locales.

Por Summer Best